

Seminario

DE LA
INEXISTENCIA
DEL ARTE

Luis Guerra

9-16-23-30 de Noviembre, 2015
Goethe-Institut Barcelona

Seminario

DE LA INEXISTENCIA DEL ARTE

2

16 de Noviembre, 2015

Goethe-Institut Barcelona

Notas *hacia* el acontecimiento

Notas hacia el acontecimiento

¿Existe algo así como el Acontecimiento? Y si algo así como el Acontecimiento existe, ¿qué podemos decir, o diríamos, de su existencia? Más aún, ¿cómo podemos decir de su, esa, existencia? ¿Qué herramientas, o formas de decir-le, tenemos, o tendríamos que crear-imaginar, para conformar una identificación?, y desde ésta, aquella maquinaria definida para una, su, identificación, es decir, el cuerpo espectral de una identidad, ¿cómo "componemos" esa identificación del acontecimiento que le diría, es decir, lo nombraría, con el propio ser del acontecimiento en tanto que tal? En la presente discusión intentaremos componer un paisaje desde, entre, tres pliegues, cada uno de los cuales, propongo, esboza los acercamientos filosóficos contemporáneos hacia el Acontecimiento. Estos tres momentos o cardinalidades son las de Gilles Deleuze, Alain Badiou y Slavoj Žižek.

En primer lugar, podemos hoy ya decir, que existen, en el marco compuesto de nuestra múltiple contemporaneidad, dos, al menos dos, grandes sistemas filosóficos que tratan como un elemento pivote¹ de su composición al Acontecimiento: la filosofía de Gilles Deleuze y la filosofía de Alain Badiou. En ambos filósofos franceses encontramos un profundo pensamiento que opera sobre la fragilidad del concepto Acontecimiento y de su correlato material, aquel efectivamente existente del acontecimiento.

Sin embargo, antes de ingresar en sus complejos arquitectónicos, es necesario indicar que tras estos dos edificios conceptuales se erige una montaña. En la obra posterior a la Segunda Guerra Mundial, y en particular posterior a su propia caída, signada por el desvelamiento de su relación personal (y quizás la de su total filosofía) con el nazismo, Martin Heidegger compone su trabajo alrededor del complejo concepto de *Ereignis*, que ha sido traducido, regularmente, como Acontecimiento². ¿Por qué debemos

¹ Pivote refiere aquí al extremo cilíndrico o puntiagudo de una pieza mecánica en donde se apoya otra pieza para su rotación u oscilación. Con esto queremos señalar el fundamento que tiene este concepto sobre el cual se apoyan las estructuras teóricas de ambos filósofos y permiten la oscilación de sus filosofías.

² Seguiremos aquí la habitual traducción de éste concepto, sin embargo, dejaremos pendiente el uso propuesto por el filósofo chileno Pablo Oyarzún, quien ha realizado la traducción del texto *Contribuciones a la Filosofía*

nombrar a Heidegger antes y en medio de la excursión hacia el Acontecimiento? Las razones son múltiples, pero no del alcance de este texto, sin embargo, nombraremos una razón suficiente: la propia consideración de la filosofía y figura de Heidegger en la Historia de la Filosofía por parte de los filósofos aquí nombrados. Todos ellos, en distinto modo, tienen una profunda relación con la obra de Heidegger, tanto desde su intento de contestación (Badiou) hasta la formulación de una nueva interpretación. Heidegger escribe *Contribuciones a la Filosofía (Sobre el Acontecimiento)*³ entre los años 1935-1938. Este texto no es un libro en el sentido de lo que fue *Ser y Tiempo*⁴. La estructura de estas contribuciones es la de las anotaciones, su conjunto no tenía la intención de ser publicado, sino acaso, sólo póstumamente. En este conjunto de pensamientos Heidegger directamente instala al ser como acontecimiento. El texto no es lineal, su intención es sobrepasar al lenguaje y establecerse en el pensamiento mismo: "Con esto, las "Contribuciones", si bien hablan ya y solamente del despliegue del Ser [vom Wesen des Seyns sagen], esto es, del "acontecimiento que confiere lo propio" [Er-eignis], no son capaces aún de ajustar el libre ensamble de la verdad del Ser desde éste mismo [die freie Fuge der Wahrheit des Seyns aus diesem selbst zu fügen]. Si alguna vez resultase esto, entonces aquel despliegue del Ser determinará él mismo, con su estremecimiento, la ensambladura [Gefüge] de la obra del pensar.

(*Del Acontecimiento*), donde ha propuesto la traducción de *Ereignis* como "acontecimiento de apropiación". Oyarzún explica: "En nuestra traducción hemos optado por la perífrasis "acontecimiento de apropiación", sobre todo cuando Heidegger escribe el término con guion, para enfatizar su carácter performativo (Er-eignis); mayoritaria, pero no exclusivamente, y por comodidad de lectura, cuando la escritura es simple (Ereignis), traducimos por "acontecimiento", salvo cuando el contexto exige destacar el sentido de lo "propio"; la palabra er-eignen es vertida en ocasiones por "apropiar" y, más extensamente, por "acontecer propiamente". El neologismo "propiación" se funda en la consideración de que el Ereignis constituye, ante todo, lo "propio", y no es un acto o acontecimiento definido por la vigencia de un sentido y un título previo de propiedad." Nota 1 de la Introducción a la traducción de *Contribuciones a la Filosofía (Del acontecimiento)*, publicado en Santiago de Chile, 1996/1997.

³ Heidegger, Martin, *Contribuciones a la filosofía (sobre el acontecimiento)*

⁴ Heidegger, Martin, *Ser y Tiempo*, Ed.

Este temblor irá fortaleciendo luego hasta convertirse en la fuerza de una dilatada mansedumbre en la intimidad de aquel diosamiento de Dios de los dioses, desde donde acontece propiamente la remisión del Da-sein al Ser en cuanto que fundación de la verdad para éste.”⁵

La solución final en Heidegger, ante la historia del olvido del Ser, es un retorno de los Dioses, una re-sacralización de la Tierra, una iluminación poética. El acontecimiento aquí es aquel del Ser, la apropiación del Ser. El concepto de *Ereignis* irá cambiando sutilmente dentro de la filosofía de Heidegger, apareciendo posteriormente en *Diferencia e Identidad*⁶ de una manera totalmente diferente, donde existe una co-relación entre Dasein y Ser, como cita el filósofo Jean-Claude Leveque a Heidegger:

“De lo que se trata es de experimentar sencillamente ese juego de apropiación en el cual el hombre y el ser se transpropian recíprocamente, esto es, adentrarnos en aquello que nombramos Ereignis. La palabra Ereignis ha sido tomada de la lengua actual. Er-einen significa originariamente: asir con los ojos, esto es, divisar, llamar con la mirada, a-propiar. La palabra Ereignis, pensada a partir del asunto indicado, debe hablar ahora como palabra conductora al servicio del pensar. Pensada como palabra conductora, se deja traducir tan poco como la palabra logos o la china Tao. La palabra ereignis ya no significa aquí lo que en otros lugares denominamos como algún tipo de acontecimiento, algo que sucede. La palabra se utiliza ahora como *singulare tantum*. Lo que nombra acontece sólo en la unidad, esto es, ni siquiera en un número, sino de modo único”.⁷ Ereignis es un complejo concepto-sistema que muta a través de los escritos del último Heidegger. Él mismo nos dice, ya en 1959, que “no hay nada a lo cual Ereignis pueda ser remitido, ni desde lo cual el Ereignis pueda ser pensado”⁸, porque el Ereignis es una radicalización filosófica que está “más allá del ser entendido como presencia”. Dejaremos hasta aquí el enigma Ereignis, quizás

⁵ Heidegger, Martin Contribuciones a la filosofía (Del acontecimiento) de Gesamtausgabe, III Abteilung, Band 65, editado por Fr.-W. von Hermann, Vittorio Klostermann - Frankfurt am Main - 1989, trad. Breno Onetto Muñoz, Valparaíso Chile, 1999-2001.

⁶ Heidegger, Martin, Identidad y Diferencia, Madrid, Anthropos, 1998

⁷ Heidegger, Martin Identidad y diferencia, Madrid, Anthropos, 1998, citado en Leveque, Jean-Claude (2010) El Concepto de “Acontecimiento” en Heidegger, Vattimo y Badiou.

⁸Gonzalez, Antonio Ereignis y actualidad en <http://www.praxeologia.org/ereignis.html>

latente, resonando para una próxima acometida en su especificidad. Sin embargo, esta forma de su despliegue parece mantener una cierta resonancia en los argumentos posteriores de los acontecimientos en los tres instantes filosóficos que revisaremos aquí.

Entonces ¿Qué dicen Deleuze y Badiou sobre el Acontecimiento? Y ¿por qué dicen de éste? Antes de ingresar en ambos edificios masivos, agregaremos otra anterioridad suplementaria: el reciente libro publicado por el filósofo Esloveno Slavoj Zizek, *Event, Philosophy in Transit*⁹. Es en este texto donde, es mi impresión, se explicita esta tendencia a la confusión que genera el propio nombrar al Acontecimiento, diremos su estatuto conceptual, y todos aquellos posibles fenómenos a los que refiere o referiría. En la introducción del libro podemos inmediatamente encontrar una *descripción* probable, una ejemplificación del sentido del acontecimiento a través de una secuencia de exclamaciones que, aparentemente, nos acercaría a aquella sensación que del Acontecimiento se tiene desde el lenguaje coloquial:

"A tsunami killed more than 200,000 people in Indonesia!" "A paparazzo snappes Britney Spears's vagina!" "I finally realized I have to drop everything else and help him!" "The brutal military takeover shattered the entire country!" "The people have won! The dictator has run away!" "How is something as beautiful as Beethoven's last piano sonata even possible?"¹⁰

Todos estos "datos acontecimientos" son sumados por Zizek, como apertura, a modo de exponer las diferentes condiciones y ordenes de acontecimientos con los cuales podemos encontrarnos cuando suponemos la existencia de un acontecimiento. No deja de ser interesante que en cada frase Zizek hace uso de signos de exclamación, como si inmediatamente nos quisiera determinar la asombrosa condición del acontecimiento en su decirse, la emergencia de su existencia, sea cual fuere su naturaleza. Es decir, desde un primer instante pareciera que lo que califica al acontecimiento en tanto que tal es su decirse a modo de una sorpresa, de una inusitada realidad que nos sorprende. Zizek llega a decir que el acontecimiento es una noción anfibia "con más de cincuenta sombras de gris", haciendo de entrada un pobre chiste en referencia a la explicación de los intereses sexuales por parte de Christian Grey.

⁹ Zizek, Slavoj (2014) *Event, Philosophy in Transit*, Pinguin Books.

¹⁰ *Ibid.*

Entonces, mundanamente, la palabra acontecimiento puede hacer referencia a distintos órdenes de cosas: desastres naturales, escándalos de celebridades, triunfos o derrotas políticas, intensas experiencias estéticas. Teniendo estas distantes naturalezas como cuerpos de su sentido será necesario componer una trama que permita el apareamiento de su esencialidad, aquello que hace, o haría, que todas estas cosas sean reconocibles como acontecimientos. Para explicitarlo aún más, Zizek, como es común en su metodología de exposición, hace uso de una referencia cultural, un hecho descrito en una novela de Agatha Christie. Lo importante de esta referencia es la "intensidad". Un asesinato, nos cuenta Zizek sobre el texto de Christie, es visto inusitadamente y respecto del cual, dada su celeridad, no se tiene fundamento efectivo de su existencia. Es decir, ante un hecho acontecido, del cual se es testigo, ante el cual nos vemos dispuestos, dada su *inusitada-inmediatez*, su fuera-de-lugar para con el orden de las cosas dadas, no se alcanza a, necesariamente, mantener una certeza de su ocurrencia. El acontecimiento sucede entonces ante nosotros con la velocidad de un relámpago que podemos ver, que apela a nuestros sentidos directamente, pero que nos ciega al mismo tiempo, produciendo en nosotros una sensación de inestabilidad conceptual, incluso de inverosimilitud: ¿ha tenido aquello lugar? ¿Acaso eso, de lo que soy testigo en alguna manera, ha existido o ha sido sólo una confusión de los sentidos?

Sin más herramientas que la propia experiencia ante su ocurrencia, el acontecimiento se incrusta en un espacio negativo de aprehensión. Aquel que ante un acontecimiento se enfrenta se verá desmedido, desestabilizado en la certeza de sus compromisos. El acontecimiento así entonces es un suceso que acaece inesperadamente e interrumpe el "usual modo de devenir de las cosas". En el flujo de normalidad con el que "todo" acontece, sucede algo que quiebra a esa "naturalidad". El acontecimiento es algo que surge aparentemente de ninguna parte, cuyas causas son indiscernibles, es decir que no se pueden conocer dada la falta de datos que él propio acontecimiento tiene. Allí en donde surge el acontecimiento no existe ninguna fórmula de entendimiento de lo que el acontecimiento es. El acontecimiento es un efecto que excede las causas de su suceder. El acontecimiento es así del orden del aparecer, una existencia que está allí, en ese punto, furtivamente, pero que parece no tener ningún ser sólido en su fundación. El acontecimiento así es un aparecer, que a nuestra experiencia adormecida por la "naturalización" obsesiva de nuestra conciencia "normalizadora" le sucede como si de un milagro se tratara. ¿Qué significa aquí decir, o

traer, que el acontecimiento tiene una *naturaleza milagrosa*? El Diccionario de la Real Academia Española define milagro como: "1. m. Hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino." El Acontecimiento, aquello que ha sucedido inesperadamente y sin explicación, aparece como un milagro porque, sin causa aparente, sólo podría atribuírsele a una intervención divina su venir a ser. Sólo un dios podría estar tras aquello que para la razón es neblina. Pero es ésta sola la única relación posible de hacer en la intención de definición del acontecimiento. Claramente, veremos, el acontecimiento no es un milagro, porque no hay dioses para ello.

El Acontecimiento es entonces la sorpresiva emergencia de algo nuevo, que antes de su aparecer no existía, "que socava todo esquema estable"¹¹. Zizek finaliza su introducción presentando lo que para él son las dos corrientes de acercamiento que la filosofía tiene para dar cuenta de lo que existe: el acercamiento Trascendental, que sería la línea inaugurada-cerrada por Heidegger, y la Óptica que estaría, según Zizek, raptada por la ciencia hoy. Es decir, aquella línea que refiere a la forma de la aprehensión de realidad y aquella que observa la realidad en tanto que tal. En ambas, Zizek encuentra la existencia de un origen o basa en un acontecimiento: el acontecimiento de la revelación del Ser (Heidegger) y el Big Bang (Ciencia).

La pregunta crucial para Zizek es si un acontecimiento es un cambio al nivel en cómo la realidad aparece para nosotros o es una aplastante transformación en la realidad misma. Es decir, ¿es el acontecimiento una transformación al nivel de percepción de la realidad o es efectivamente una transformación en el suceder de las cosas propias? Es posible decir que para el caso, Zizek, plantea que el acontecimiento es del orden del marco de inteligibilidad, es decir, el aparato a través del cual percibimos el mundo y nos relacionamos con él.

Uno de los capítulos de *Event* es *The Three Events of Philosophy*, en donde Zizek enumera a Platón, Descartes y Hegel como los, únicos, filósofos del Acontecimiento: Platón, el acontecimiento de la Idea, Descartes el acontecimiento del Sujeto, y Hegel el acontecimiento de la Historia. Por supuesto, la identificación de Zizek opera en ese mismo sentido de marco al que referencia como aquella transformación al nivel de la realidad en tanto como aparece para nosotros.

¹¹ Zizek, Slavoj (2014) *Event*, Penguin Books, 6.

El acontecimiento en Deleuze

El devenir esquiva el presente. Es este asunto de la temporalidad un elemento crucial para entender la concepción de Acontecimiento en Deleuze: existe un acontecimiento, universal, total, constantemente *siendo* en cada momento. El devenir múltiple es uno sólo, inmanente, fluyente de multiplicidades sin fin. Singularidad plural la del devenir. En cada momento todo a la vez, no como la conjunción de dos contradicciones deviniendo síntesis de sí, y por lo tanto superándose ambas en un concepto más alto, sino en el propio venir a ser contradictorias una de la otra a la vez. En su libro *Lógica del Sentido*¹², Deleuze inicia las series, en las que el texto en su totalidad está dividido, con la del Devenir, y los acontecimientos a los que refiere en esta serie, como ejemplo de acontecimientos, como ejemplaridad diré, son aquellos narrados por Lewis Carroll, los acontecimientos de Alicia en el País de las Maravillas y en Viaje a través del Espejo. Para Deleuze el devenir de Alicia presenta la paradoja del propio devenir. En su devenir lo que deviene nunca está estable, no se posa en ninguna parte, sino que se multiplica constantemente, caóticamente. En este devenir caótico el tiempo ordinario, de Cronos, es desmantelado. El presente no sucede sino que es siempre un estado de extensión doble, hacia arriba y hacia abajo a la vez, atrás y delante a la vez, pasado y futuro a la vez, nunca presente. Se esquiva el presente, se diluye la identidad, se desmembra al nombre.

"El acontecimiento es el sentido mismo". Lo que es el acontecimiento para Deleuze es en sí mismo el propio ilimitado devenir de todo. El acontecimiento es del orden temporal del Aion. El Aion es el tiempo del devenir, tiempo que no puede referenciarse, nombrarse. Contrario a la concepción ordinaria del tiempo, que es aquella de la sucesión de eventos, la sucesión de acontecimientos y fenómenos que pueden ser disectados, ordenados, compuestos, nombrados, el aión es inmensurable. Es pura simultaneidad que en efecto, esquiva el presente, imposibilitado de ser detenido para su aprehensión. El devenir no es mensurable. "El devenir no se detiene jamás, no permanece jamás, es un puro devenir-loco que descuartiza la identidad individual."¹³ El Acontecimiento en Deleuze es crisis, y el Aion es el tiempo del instante puro, del acontecimiento de esas crisis que es el devenir. El Acontecimiento escapa a la historia: "Lo que la historia

¹² Deleuze, Gilles (2007) *Lógica del Sentido*, trad. Miguel Morey, Paidós,

¹³ *Íbid.*

capta del acontecimiento son sus efectuaciones en estados de cosas, pero el acontecimiento, en su devenir, escapa a la historia.”¹⁴

En el libro *El Pliegue*¹⁵ Deleuze establece tres componentes o condiciones del Acontecimiento:

1. la extensión: “el acontecimiento es una vibración, con una infinidad de armónicos o de submúltiplos, como una onda sonora, una onda luminosa, o incluso una parte de espacio cada vez más pequeña durante una duración cada vez más pequeña.”¹⁶

2. Una segunda componente del acontecimiento serían “las series extensivas tienen propiedades intrínsecas (por ejemplo, la altura, intensidad, timbre de un sonido, o tinte, valor, saturación del color), que entran por su cuenta en nuevas series infinitas”.

3. La tercera componente es el individuo. Es aquel punto en donde se produce la prehensión, dirá Deleuze, donde se forma algo, una estancia en donde se crea. El individuo es el lugar en donde el acontecimiento, en su devenir, se estancia como ecoicidad remembrante¹⁷, “concrecencia” dirá Deleuze, es decir “algo distinto de una conexión o conjunción”. El individuo no sería un mero lugar donde se “encuentran” o posan correlativamente las fuerzas, sino la prehensión. Sigue Deleuze, oscureciendo más aún su planteamiento:

“Los vivientes prehenden el agua, la tierra, el carbono y las sales. La pirámide, en tal momento, prehende los soldados de Bonaparte (“Cuarenta siglos os contemplan”) y recíprocamente. Se puede decir que “los ecos, reflejos, huellas, deformaciones prismáticas, perspectivas umbrales, pliegues” son las prehensiones que anticipan en cierto sentido la vida psíquica.”¹⁸

¹⁴ Deleuze, Gilles (1995) *Conversaciones 1972-1990* trad. José Luis Pardo, Pre-textos.

¹⁵ Deleuze, Gilles (1989) *El pliegue, Leibniz y el Barroco*, Ed. Paidós

¹⁶ Deleuze, Gilles (1989) ¿Qué es el acontecimiento?, *El Pliegue*, 102-103

¹⁷ con ecoicidad remembrante quiero decir que el individuo es aquel lugar en donde una resonancia hace permanente el devenir de esa onda que es el devenir, es donde el eco se produce, ecoicidad del individuo. Y remembrante en tanto que dada esa ecoicidad extensiva lo que eco se produce, se remembra, se y extiende la membrana que compone con los otros individuos recíprocamente.

¹⁸ *Ibíd.*

Dirá Deleuze más adelante en el mismo texto: "el acontecimiento es nexo de prehensiones". Es decir, el acontecimiento aquí es finalmente ese lugar de *nexión*, como ligamento, siendo diferencia y parte a la vez. En tanto que tal, el acontecimiento es conjunción copulativa: y... y... y... Adhesidad multiforme y pluriespacial, rizomática. Parte de esta expresividad multitudinaria del devenir, los estados son flujos inmanentes, procesuales, divergentes y convergentes, disonantes y consonantes, a la vez y más aún: y.

En Deleuze encontramos una teoría de las fuerzas, de las intensidades, de las asociaciones y de las expresiones que en un ingente constante se ondulan fragmentariamente en oscilaciones infinitas. Éste total en devenir es el Uno del cual, finalmente, todo participa. La creación es así un elemento de "contigüidad" en todas direcciones. Lo nuevo es parte de este flujo, y a pesar de su diferencia, su ser novedad, se integra en la totalidad superior de ese río sin bordes universal de universales que es lo que "vive". Vitalidad total que en sus diferencias pertenece a esta mutabilidad conjunta, caosmótica.

Será éste el vértice de diferencia y quiebre entre el Acontecimiento de Deleuze y aquel de Badiou. Un Acontecimiento, en el caso de Deleuze, que mantiene la pre-eminencia de lo Uno, de una reunión esencial de todo en un puro absoluto devenir, que es correspondido, en el sentido Baudelaireiano del término "correspondencia", con la Vida: es la potencia vital que se expresa, desdoblándose y creando multiplicidades. El otro, el acontecimiento en Badiou, "no es una concentración de una continuidad vital, o la inmanente intensificación de un devenir. Nunca es coextensivo con el devenir. Por el contrario, es del lado de un quiebre puro con el devenir de un objeto en el mundo. Correlativamente, es la suplementación del aparecer por el surgimiento de una traza: lo que formalmente inexistente devine intensa existencia."¹⁹

El Acontecimiento en Badiou

Alain Badiou ha escrito su libro de ontología con el título de *El Ser y el Acontecimiento*.²⁰ No haremos aquí una descripción detallada de los argumentos que componen su tesis, enmarcado en el absoluto de su título,

¹⁹ Badiou, Alain (2013) *DELEUZE, La clameur de l'Etre*.

²⁰ *L'etre et l'evenement* fue publicado por primera vez en 1988.

pero sí iremos desgranando la pesantez que el concepto opera en el andamiaje teórico de Badiou.

¿Qué es el acontecimiento en la filosofía de Badiou? El evento, el Acontecimiento, en Badiou, es un quiebre puro en el mundo. El evento es puro azar, "y no puede ser inferido desde la situación". Dado un mundo, la realización dada de su continuidad, de su propio devenir ser, de su continuarse, aquello que sea acontecimiento es *lo-que-no-pertenece* a esa situación. El acontecimiento no tiene precedente, es inesperado. Nada en la situación dada permite pensar su posibilidad. Lo que el acontecimiento es para Deleuze, el devenir mismo absoluto en su venir a serse, en Badiou es aquello que quiebra con el continuo de las formas del devenir. De hecho, en el caso de éste último, éste quiebre considera la anomalía que éste auto-aparecer de un objeto en un mundo determinado supone para el orden establecido de reconocimiento e inteligibilidad. "Lo que formalmente no existe deviene intensa existencia"²¹ El Acontecimiento es del orden del aparecer. El Acontecimiento permite la existencia de algo nuevo, algo que no existía viene a existir, ex-nihilo.

Para Badiou, por ejemplo, es un acontecimiento en el ámbito de las matemáticas, la teoría de conjuntos de Georg Cantor. Pero del mismo modo es también un acontecimiento el ready-made de Marcel Duchamp. Y acontecimiento político fue, sigue siendo, la Revolución Francesa. La Toma de la Bastilla, aquel acontecimiento impensable para el orden establecido, ocurrido el día 14 de Julio de 1789, marca definitivamente un antes y un después en la historia política y social de Europa que aún enmarca su sentido en despliegue. Todos son hechos que pueden ser definidos como rupturas, quiebres, para con el orden establecido de las cosas, y respecto de los cuales las condiciones en dónde surgen parecen no poder responder a las causas de su acontecer. Será necesario antes de avanzar explicar una diferencia con el sentido del acontecimiento mundano, como aquel retratado por la secuencia de exclamaciones en el texto de Žižek, es decir, preguntar: ¿Por qué estos hechos son considerados acontecimientos y no así otros, como por ejemplo, el genocidio de Ruanda? ¿Cómo es posible que un hecho como el genocidio no sea, en consideración de Badiou, un acontecimiento? Es clave notar incluso que esta diferenciación ha dado paso a críticas destempladas en contra de Badiou, incluso acusándolo de "negacionista" particularmente

²¹ Badiou, Alain *The Event in Deleuze*, trans. Jon Roffé, in *Parrhesia Journal* Number 2, 2007, 37-44 http://parrhesiajournal.org/parrhesia02/parrhesia02_badiou02.pdf

en relación al Holocausto. Nos encontramos aquí con la diferenciación que establece Badiou en relación a "los" acontecimientos. Un *acontecimiento* como el genocidio de Ruanda, si bien ética y políticamente rechazado, es considerado como un hecho de alta gravedad que se mantiene en la órbita de la acción de los sujetos oscuros, esto es, de aquellos que tienen por objeto la sujeción y anulación de toda política de emancipación. El genocidio en Ruanda no es un acontecimiento en los términos de Badiou porque simplemente no pertenece al orden de la emancipación, sino por el absoluto contrario, es del orden de la muerte. En este sentido, las razones que provocan el genocidio de Ruanda pertenecen al mismo sistema de opresiones que sólo tienen por destino la mantención de un status quo, doblegar a una población por su especificidad nominativa, la pertenencia a una específica "etnia", en este caso los tutsi, a sabiendas de que no existía ninguna diferenciación lingüística o racial. El gobierno Hutu ejecutó este intento de exterminio con el único objetivo de mantener el poder y aplacar cualquiera intención de transformación social o política. Es por ello que es un contra-acontecimiento.

Del mismo modo es posible definir la existencia de pseudo-eventos, acontecimientos que pudiendo haber tenido el potencial de un acontecimiento verdadero, es decir, la generación de una ruptura radical y la institución de una novedad radical, se desfiguraron antes de alcanzar su total capacidad. Para Badiou estos pseudo-acontecimientos pueden ser referenciados con movimientos de reforma que sólo tienen por objeto la transformación parcial de las reglas en curso. En el caso del arte puede tratarse de una simple variación en el procedimiento, como podría ser el caso del puntillismo.

El Acontecimiento es entonces la verdad de la situación. La Revolución Francesa hace visible la falsedad del Antiguo Régimen. Expone abiertamente el verdadero estado de cosas que el Antiguo Régimen ocultaba. En el acontecimiento lo que se revela es una verdad, la cual desenmascara las condiciones de oclusión y potestad argumentadas por el tipo de conocimiento en disposición. Es el caso de Copérnico, quien, a pesar de las condiciones en que su trabajo científico es desarrollado, opera una transformación radical en el sistema de conocimiento y sentido, operando materialmente un "agujero" en el edificio conceptual ejercitado hasta el momento. El acontecimiento instituye su propio régimen de sentido, ajeno y desatendiendo aquel del estado de las cosas. Es por ello que su verdad es doble, tanto en relación a su propia propiedad, aquella verdad que el

Acontecimiento expone en tanto que excedencia, y aquella que a través de su novedad expone la falsedad operativa de aquella verdad del estado.

En segundo lugar, el acontecimiento en Badiou hace presente, es el presente del presente, en el lugar acontecimental del acontecimiento se inaugura otra temporalidad, propia del evento que, sólo retroactivamente, y mediante el procedimiento fiel del sujeto instituido por el acontecer del evento, genera la visibilidad de ese acontecimiento. Es a posteriori de su acontecer que la condición del acontecimiento puede ser concretamente conocida. Su saber es retroactivo. En el espacio post-acontecimental provocado después de su desaparecimiento, es el sujeto fiel, quien puede decir, atestiguar, de su existencia. Esta diferencia es sustancial al "esquivar" de Deleuze. El Acontecimiento en Badiou genera un tiempo propio, en donde el presente de ese acontecimiento, ya ocurrido, es recompuesto en el lenguaje postacontecimental del sujeto que se le fideliza en un cuerpo.

El acontecimiento inexistente, multiplicidad inconsistente que emerge en el espacio de la "cuenta-por-uno", sólo puede decirse en el espacio post-acontecimentalmente inaugurado por su ocurrencia. Es decir, puede ser contado como uno, puede ser operada su consistencia. Su decirse es de la propia naturaleza del acontecimiento, y este modo de decirse es estipulado en su institución mediante el propio que-hacer de aquel sujeto que emerge de la fidelidad al-hacia acontecimiento. Hemos remarcado la abrupta ruptura que supone un acontecimiento, su revolucionaria capacidad de escindir el conocimiento establecido, de exceder los límites del sentido, pero ello en ningún caso define al acontecimiento como de naturaleza sobre-natural, en el sentido de ser algo que no pueda ser negado o incluso prohibido. Es por ello que decimos que el acontecimiento no existe, al menos, no tiene existencia en el marco de inteligibilidad expuesto en la situación en donde se aparece. Inexistente no significa aquí que no exista, sino que no puede ser visto mediante los marcos de inteligibilidad en obra. La intensidad del Acontecimiento por tanto es relativa respecto de su posicionamiento. Posterior a la Comuna de París se cuenta que un periódico reaccionario simplemente concitó el comentario de que "la revuelta había sido apagada" y que el orden había sido re-establecido. Aquello supone una negación del evento, su derogación. La existencia del acontecimiento es rechazada por los órdenes en poder, mediante su anulación por negación de su existencia o simplemente por una indiferencia a su ocurrencia.

En 1970 Salvador Allende ganó las elecciones democráticas y populares siendo elegido presidente de Chile. Hasta ahí el relato es de una

coincidencia con las normas del estado, sin embargo el acontecimiento fue, es, el que haya sido el primer presidente socialista electo democráticamente bajo un amplio frente político llamado Unidad Popular. El acontecimiento de su elección supone un acontecimiento anterior, el paulatino proceso que desemboca en un movimiento multitudinario que ampara diversos grupos y subjetividades políticas bajo un umbral amplio del sentido del socialismo. Constantemente se ha hecho mención en la historia reciente de Chile que el acontecimiento de ruptura fue el bombardeo a la Moneda, el alzamiento golpista de los militares y la fundación de una dictadura. A la distancia actual nos podemos atrever a decir que ese no fue un acontecimiento sino un contra-acontecimiento que tenía por único objeto la recomposición conservativa de los poderes usuales. El acontecimiento es el otro, menos espectacular, aparentemente usual, imbricado en la naturalidad del proceso estatal-democrático, pero en ello estaba el germen de un nuevo destino, una nueva forma, una militancia otra que duró tres años antes de enfrentar la descomunal y desestabilizadora fuerza violenta de la contrarrevolución, pero que también inauguró una secuencia de fidelidades respecto de las cuales aún no es posible fijar sus consecuencias.

Volvemos aquí a la pregunta inaugural del documento: ¿Qué es, o qué podría ser, entonces, dicho sobre el Acontecimiento? Podemos decir que el Acontecimiento es del orden del aparecer. Es aquello que sucediendo ocupa un lugar en el espacio de manera tal que inaugura una temporalidad, una forma, un mundo, una verdad. Lo que no era, ahora es. Lo que imposible se hace posible de sí, indiferente de las leyes de aparecer que hasta ahora existían en la situación en donde irrumpe. Sin embargo, ésta condicionalidad al orden del apareamiento supone la emergencia de su categorización en tanto que aparecer, es decir, en tanto que la intensidad de su aparecer. Es este elemento de intensidad el que parece ser uno de los atributos del acontecimiento. La intensidad del acontecimiento definiría su existencia, es decir su nivel de apareamiento. Siguiendo en este sentido a Badiou, el aparecer del acontecimiento es del orden de un relámpago. Pero ¿qué queremos decir con ello? Más allá de la recepción metafórica, es decir, sobrepasando la carga poética del sentido de la palabra, aquí el rayo referencial es un rayo en su total y absoluta futilidad posible. La advertencia de existencia de la caída de ese rayo, su relampagueo, es del orden de la percepción de su existencia, pero no de la existencia misma del rayo. La iluminación de su intensidad es precaria,

ínfima, acontece en una temporalidad frágil, débil, que sólo en mirada sostenida por aquel que deviene espectador de su suceder, puede suponer un enceguecimiento, pero no produce tal en el contexto de su condición como fenómeno en la naturaleza. Ningún rayo tiene preeminencia de sentido en la tormenta. Su desaparecer es fáctico de su condición. Es por ello que, a pesar de la pesantez "resonante" que acoge en el mundo de la lengua humana, arrastrando la repetición asombrosa de la palabra poética que intenta integrar la "lucidez" del propio fenómeno a un sentido estricto, aquí el acontecimiento relampagueante supone en nada la aparatosa *milagrosidad* impuesta desde una confusa lectura arrobada aún en la melancolía romántica de la filosofía de salón. Por el contrario, lectura árida como resolución matemática o pintura de cuadrado de negro, aquí el rayo referido para decir del acontecimiento es tan frágil como aquel del fenómeno en la *naturaleza*, y en ese, su acontecer débil, como luciérnaga que se prende y se apaga quemada de sí, el acontecimiento espera su existencia en la consecuencia que asuma el trabajo efectivo del sujeto que adquiere la escisión operativa del acontecimiento.

"Usually people misinterpret his (Badiou's notion) notion of event as some big spectacular thing... I don't know... shattering event, somehow oppose to small daily life, while, I think, more and more, today, a true political event would be something that happens at our apparently most common and vulgar everyday level."²²

El Acontecimiento inexistente. Habiendo tenido lugar su condición es la de una desolación. La de una soledad absoluta en medio del lugar en donde surge. Siendo aparecido, y desapareciendo inmediatamente, su único fulgor es el de una memoria que acarrea su sombra persistentemente²³.

²² Esta conferencia titulada *The Event: Politics, Art and Ontology*, fue realizada en Mayo 9 de 2013 en la Birkbeck University of London antes del lanzamiento del libro *Event* por Penguin Editores.

²³ Como ejemplo de este fulgor sombrío podemos decir sobre el modo en que el desaparecimiento masivo de personas por parte de las dictaduras latinoamericanas obtuvo uno de sus objetos de resistencia en la capacidad reproductiva de la imagen. Lo único que hoy sigue atestiguando, para todos, tanto para sus familiares y para sus victimarios, de la existencia de aquellos que ya no están más, son sus imágenes, fotografías familiares o simplemente de identificación estatal. Esas imágenes son el único destello

¿Qué se quiere decir cuando decimos que el Acontecimiento es inexistente? He dicho anteriormente que el acontecimiento es del orden del aparecer, es decir, es un aparecer en la existencia, un venir a ser. Pero su ser es pura ruptura con respecto al trascendental²⁴ en obra. Siendo pura ruptura su ser no es dependiente de aquellas condiciones propias de la situación. Impensable, indiscernible, es decir, imposible de ser pensado desde la situación, el ser del Acontecimiento no existe para la situación. Esto quiere decir que su grado de aparecer es mínimo, leve, invisible. El Acontecimiento inexistente, no es del ámbito de máxima intensidad de existencia como lo que es en el estado dado de la situación. Nuevo, porque radicalmente otro, el acontecimiento aparece en tanto que inexistencia para el mundo dado en donde aparece.

Pero, y finalmente, ¿qué podemos decir del Acontecimiento en su relación con el Arte? Un acontecimiento en el ámbito o los mundos del arte es aquel momento proceso mediante el cual una no-forma deviene forma. Para Alain Badiou la poesía de Stephen Mallarmé es un acontecimiento sin precedentes en la historia de la poesía. La poesía de Mallarmé quiebra las relaciones del lenguaje y el sentido, componiendo un espacio en donde el poema se

que queda del apagamiento, son la no-disolución constante. Bendita reproductibilidad mecánica. Ante el posible desaparecer de todos los cuerpos que les sostuvieron la mirada, los únicos objetos que mantendrán el relámpago de sus vidas será la sombra clavada en un instante de luz. Su inscripción química mantendrá lo que de humanos nos fue arrebatado mediante genocidio. Es de éste tipo de fulgor aquel del Acontecimiento, un fulgor que es su propio ser, frágil, infrapolítico, inexistente pero material. Es en el cuerpo fiel de aquellos que continúan decidiendo decir del crimen en donde el acontecimiento de sus vidas, constituido así ahora, como acontecimental, por la violencia inhumana ejercida, se inscribe más allá de la racionalidad de los estados.

²⁴ El trascendental en Badiou refiere a la legislación lógica que opera permitiendo el coherente aparecer en uno de los mundos en el cual los múltiples vienen a ser. El concepto de aparecer así tiene dos características fundamentales: un sistema de grados de aparecer y una estructura que permite la comparación relacional entre estos grados. La organización de los grados de identificación es lo nombrado como trascendental.

libera, sustractivamente, y excede en su escritura a una realidad que es la del propio poema. Del mismo modo podríamos argüir que el cubismo fue un acontecimiento, un procedimiento pictórico que transformó las bases de lo que incipientemente una serie de movimientos artísticos anteriores venía preparando: una transformación en los modos de entender la pintura, modo de entender que es una forma de percibir ese mundo. Sin embargo, es plausible decir, que los acontecimientos en arte, en los mundos del arte, son escasos, y en su condición parecen estos quedar adheridos a la longevidad de sus practicantes. Así como la "action painting" muere con Jackson Pollock, quedando la metodología a disposición y habiendo abierto un universo, las formas del arte parecen constantemente re-domesticadas por la historia y el propio devenir del sistema del arte. Sin embargo, es necesario decir, que no todo es domesticación. Cada acontecimiento en el espacio del arte ha sido, y es, es decir mantiene, permanece, resiste como una posibilidad. Vivimos un mundo perverso en donde las formas de Mondrian han sido domesticadas por la publicidad; un mundo donde la Gioconda ha sido "selfiada" desactivándola²⁵, donde el arte ha sido desmovilizado por

²⁵ nos referimos aquí al fenómeno visual del "selfie" que deriva del uso de los dispositivos foto-comunicacionales. En este sentido aquí, como fenómeno (que no acontecimiento) dirigimos la mirada a la comentada visita, privada, de dos personajes mediáticos, Beyoncé y Jay Z, quienes visitaron el Museo del Louvre en París, el cual fue vaciado sólo para ellos, y en su visita se fotografiaron mirando a la cámara teniendo a la Gioconda tras ellos. Lo interesante de este hecho es la desmantelación del objeto museal compuesto así como mero ornamento. Aquí, mediante la imagen de ambos sujetos mediatizados, de allí que personajes y no personas, la cosa pintura Gioconda es adelgazada en su condición, deshistorizada y recompuesta en un mero aparato de representación social. Del mismo modo, una segunda imagen presenta, en una especie de infinito ad absurdum, al cuerpo de Beyoncé delante de una escultura, nuevamente dándole la espalda a la escultura, pero imitando su pose, imitación de pose que se ve "recontemporaneizada" mediante la reintegración de la pose en un otro selfie de la "artista", como si ahora la pose de la antigua escultura no fuese sino resignificada por la pose del "selfie". Aquí, podemos decir, estamos frente al fenómeno de iconoclastia contemporáneo, aquel del "anarquismo" al que refería uno de los personajes de Saló de Pasolini. ¿Qué queda del "arte crítico" ante la evidencia fenoménico-medial de estos gestos "insoportables"? Como segundo ejemplo de este argumento que aquí no puede sino quedar en forma

la moda, el arma estética del Capital. Pero a pesar de este entramado de sentido, los objetos, esas cosas que son cada obra, existen, son, a pesar de las capas hermenéuticas adheridas como grasas colgantes. Bajo el uso degenerado aún perviven los cuerpos que son las propias obras, a pesar de su tortura. Esta resistencia del propio objeto en su condición parece ser necesario de rescatar como última barricada. En medio de la barbarie productivista propia del Capital diferentes formas han continuado resistiendo su domesticación. Por supuesto el proceso es de fuerzas desiguales. Y por cierto, no estoy abogando aquí por un arte que sólo se refleja inversamente respecto de las fuerzas del Capital. No. Por el contrario, manteniendo una teoría materialista de la praxis artística, ésta praxis no denosta el uso de cualquiera forma de producción artística, sin embargo si supone una autocrítica profunda que puede incluso suponer la desistencia como modo de operación de resistencia. Una claudicación decidida frente al estado de cosas, una renuncia a la participación en los modos estipulados por aquel del sistema.

¿Qué queremos decir aquí con una renuncia? ¿es acaso un llamado a una suerte de nihilismo conformista que respecto a la situación actual en que nos vemos impelidos a vivir sólo operaría como una derrota anticipada que se presenta apenas en el estado de un escepticismo cínico? No. Aquí la renuncia es la de quien acepta el nivel de desamparo en el que la situación se presenta y, sin embargo, resiste en esa renuncia. Es una renuncia a la participación de las condiciones de demolición. Es una renuncia como sustracción a la sumatoria aniquiladora.

Un acontecimiento en el ámbito del arte ha sido el de la performance. Sin embargo aquello supone un análisis de las condiciones de emergencia de la misma.

de nota al margen, diremos, sólo apuntaremos, al fenómeno fotográfico que se produjo frente a la obra de Kara Walker ""Sphinx". Para ver las imágenes referidas: <http://www.vanityfair.com/hollywood/2014/10/beyonce-jay-z-louvre-mona-lisa>
http://www.nytimes.com/2014/07/12/arts/design/marvelous-sugar-baby-as-a-contribution-to-ephemeral-art.html?_r=0